

LA POBREZA EN EL CONURBANO BONAERENSE

Por Alejandra Beccaria¹



"Tirando del carro" - Edgard Starszy

El análisis de la incidencia de la pobreza en el Conurbano Bonaerense muestra que más de un tercio del total de la población se encuentra bajo esta situación. La incidencia es aún más elevada entre los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años. También se evidencian elevados índices de pobreza en aquellos hogares con jefes y jefas desocupados u ocupados en el mercado de trabajo informal. Asimismo, se destaca que en el Conurbano, los niveles de pobreza son más altos que en el promedio nacional y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

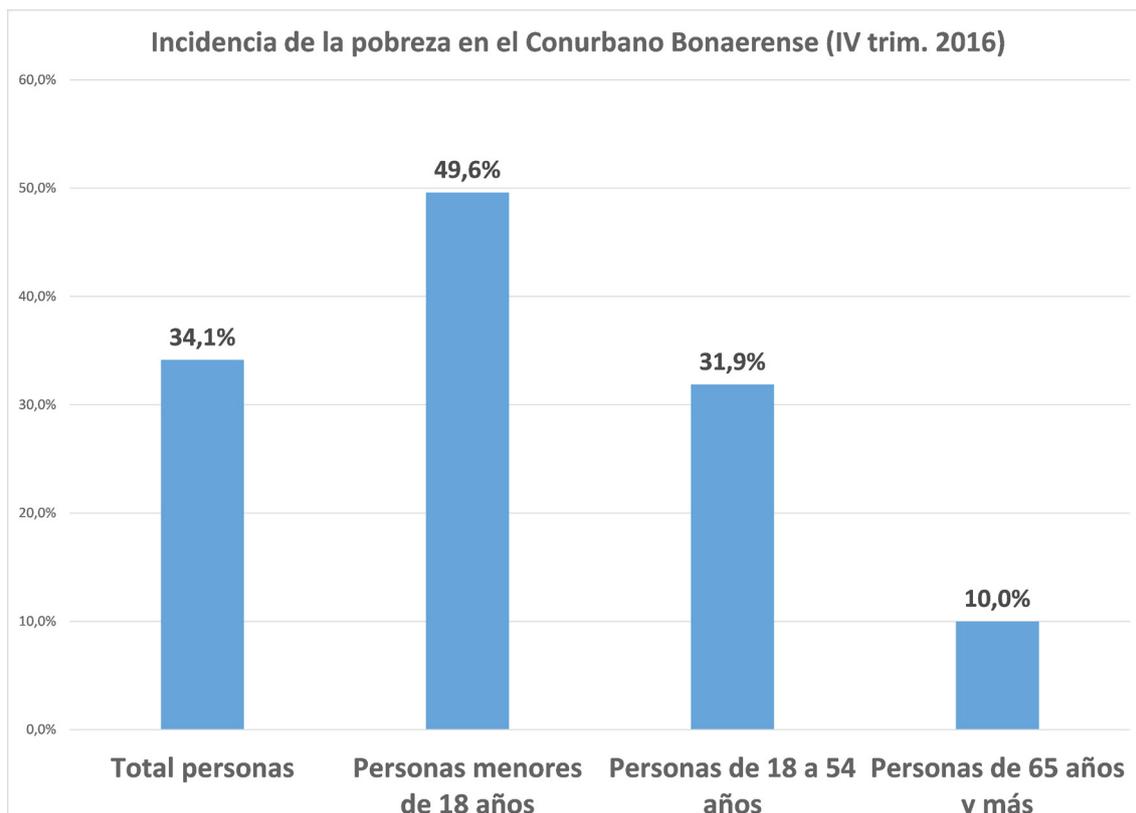
¹ Investigadora del Observatorio del Conurbano Bonaerense. Investigadora docente del Instituto del Conurbano y del Instituto de Ciencias (UNGS).

En esta breve nota se presenta una descripción de la incidencia de la pobreza por ingresos en el Conurbano Bonaerense, indagando por aquellos sectores que se encuentran más afectados por este fenómeno y, hacia el final, estableciendo algunas comparaciones con otros distritos.

La pobreza monetaria -o por ingresos- alcanza a aquellas personas que habitan en hogares cuyos ingresos totales son insuficientes para adquirir un conjunto de alimentos y servicios básicos (pobreza) o bien sólo los alimentos (pobreza extrema o indigencia).

Actualmente, la población total que reside en el Conurbano Bonaerense es de poco más 11.800.000 de personas. Aproximadamente cuatro millones de esas personas son pobres, es decir, residen en hogares cuyos ingresos totales no alcanzan a cubrir los alimentos y servicios básicos para la reproducción cotidiana. Esta población, que puede ser clasificada como "pobre", equivale a un 34,1% de la población total del Conurbano. ([Ver indicador](#))

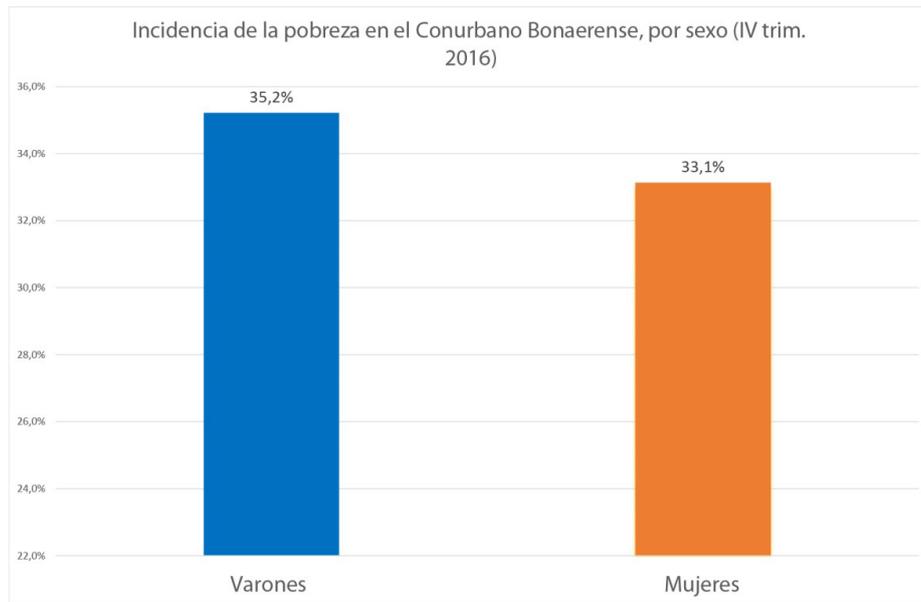
Los niveles de pobreza se concentran con mayor intensidad en ciertos grupos poblacionales específicos. En primer lugar, y como puede observarse en el siguiente gráfico, los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años poseen una incidencia de la pobreza significativamente más elevada que el promedio de la población y que el resto de grupos etarios considerados. De hecho, casi la mitad de este segmento poblacional se encuentra bajo la línea de pobreza (49,6%), representando a 1.662.055 de niños, niñas y adolescentes. ([Ver indicador](#))



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016.

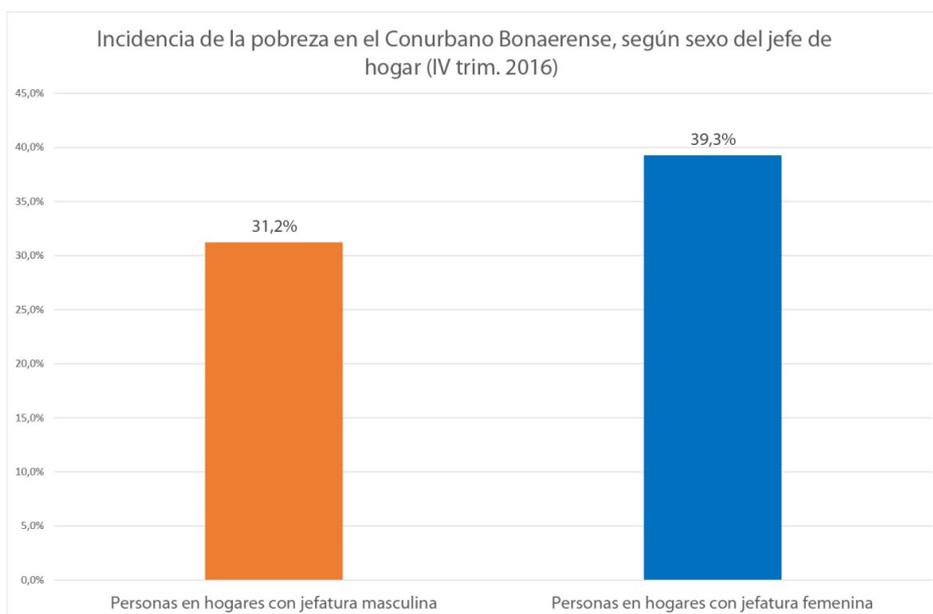
En contraposición, puede observarse que los adultos mayores (población de 65 años y más) son quienes exhiben las tasas más bajas de pobreza: un 10,0% de la población de 65 años reside en hogares cuyos ingresos totales se ubican por debajo de la línea de pobreza. ([Ver indicador](#))

Por otro lado, también se registran, aunque con menos intensidad, diferencias por género: la tasa de pobreza es levemente mayor entre los varones, respecto de las mujeres (35,2% y 33,1%, respectivamente). ([Ver indicador](#))



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016.

A pesar de esta incidencia relativamente mayor de la pobreza entre los varones respecto de las mujeres, se observa que la población que reside en hogares con jefatura femenina es más pobre que aquella que lo hace en hogares con jefatura masculina. Mientras que en el primer caso la tasa de pobreza es del 39,3%, en el segundo desciende aproximadamente 8 puntos porcentuales (31,2%). (Ver indicador)

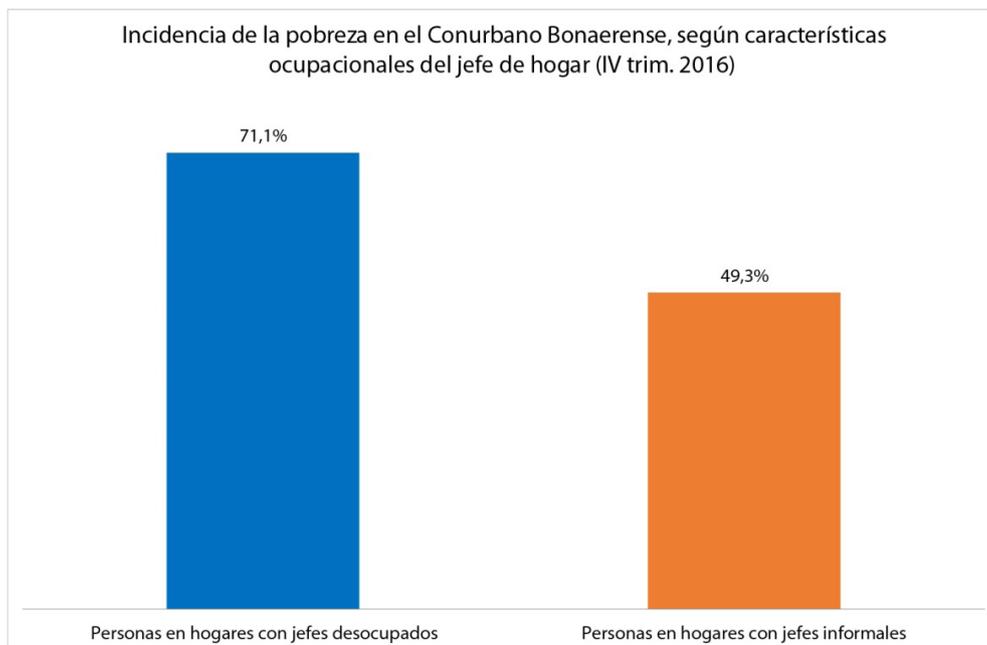


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016

En esta misma línea, es posible advertir la fuerte relación que existe entre las inserciones precarias del jefe o jefa de hogar en el mercado laboral y la incidencia de la pobreza por ingresos. Esto es así ya que los ingresos laborales suelen ser la principal fuente monetaria de los hogares; por lo tanto, la población desocupada u ocupada de manera informal, presenta más vulnerabilidad frente a estos ingresos.

En efecto, las tasas de pobreza de quienes viven en hogares cuyo jefe es desocupado o trabajador informal, se elevan drásticamente, llegando en algunos casos a más que duplicar su incidencia.

Cuando se considera a la población que reside en hogares cuyo jefe o jefa se encuentra desocupado, los niveles de pobreza trepan a un 71,1%. Por su parte, en el caso de aquellos hogares con jefes que se encuentran ocupados dentro de la economía informal, se observa que los niveles, también más elevados que el promedio, alcanzan a casi la mitad de la población (49,3%).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016

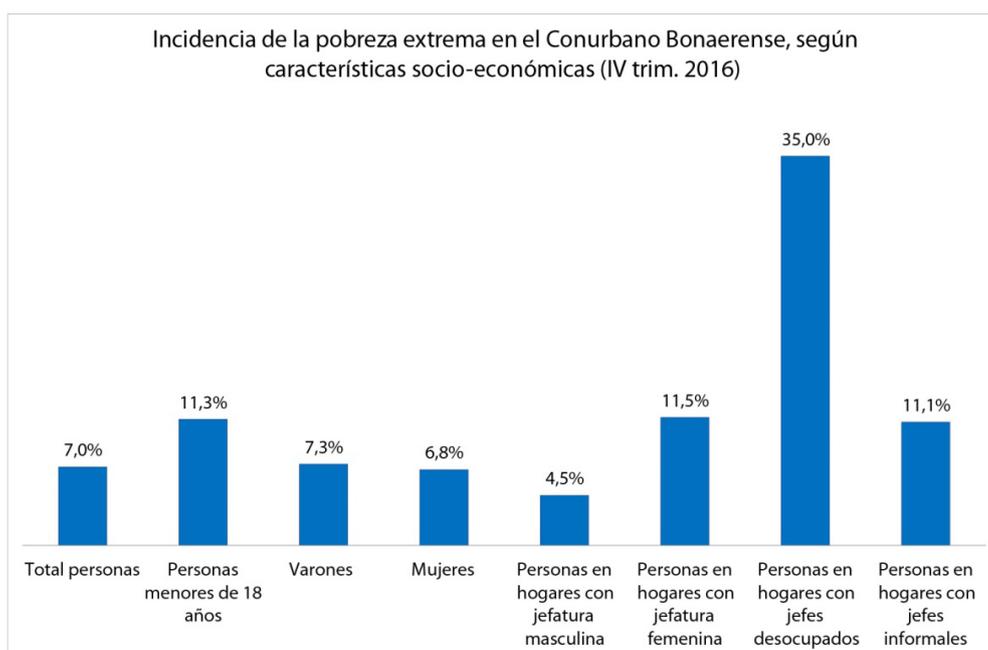
Pobreza extrema

La incidencia de la indigencia o, en otras palabras de la pobreza extrema, alcanza a un 7,0% de la población del Conurbano Bonaerense (esto último equivale a 834.850 personas indigentes). (Ver indicador)

Al igual que lo que ocurre con la pobreza, los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años son el grupo más afectado (11,3%). Asimismo, entre los varones, la incidencia es levemente mayor que entre las mujeres (7,3% y 6,8%, respectivamente). (Ver indicador)

Cabe señalar que la pobreza extrema alcanza al 11,5% de la población que reside en hogares con jefatura femenina, mientras que en el caso de quienes residen en hogares con jefatura masculina desciende a menos de la mitad (4,5%). (Ver indicador)

En el caso de los hogares con jefes o jefas de hogar con problemas de inserción en el mundo laboral, se observa que un 35,0% de la población en hogares con jefes desocupados son indigentes y un 11,1% en el caso de los jefes informales.

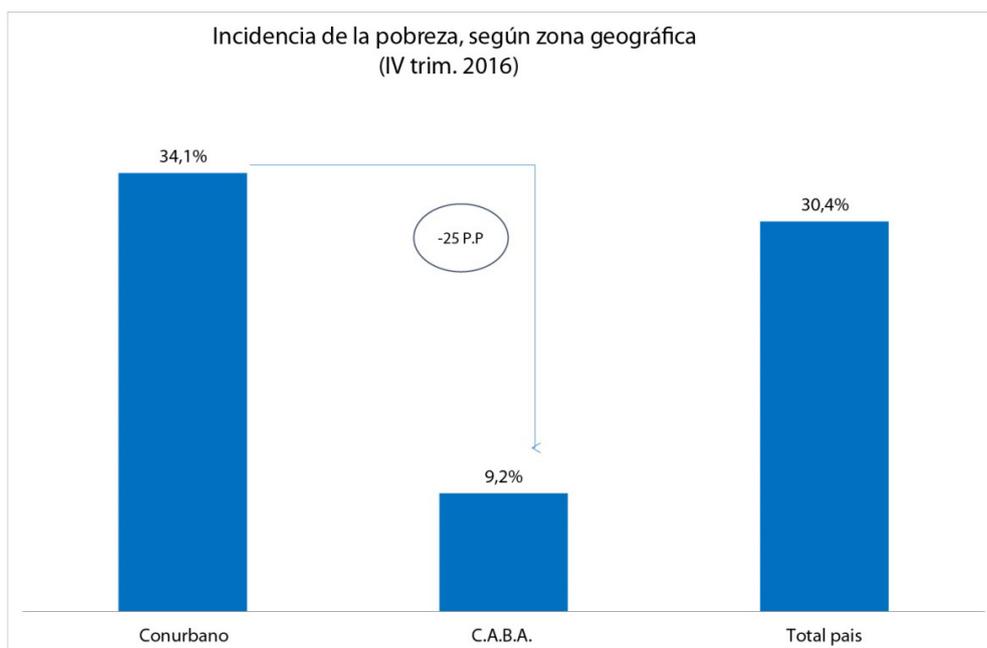


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016.

La incidencia de la pobreza en el Conurbano Bonaerense, a la luz de la situación regional y nacional

Los elevados niveles de pobreza monetaria que caracterizan al Conurbano Bonaerense, adquieren una mayor relevancia al compararlos con lo que ocurre en la CABA.

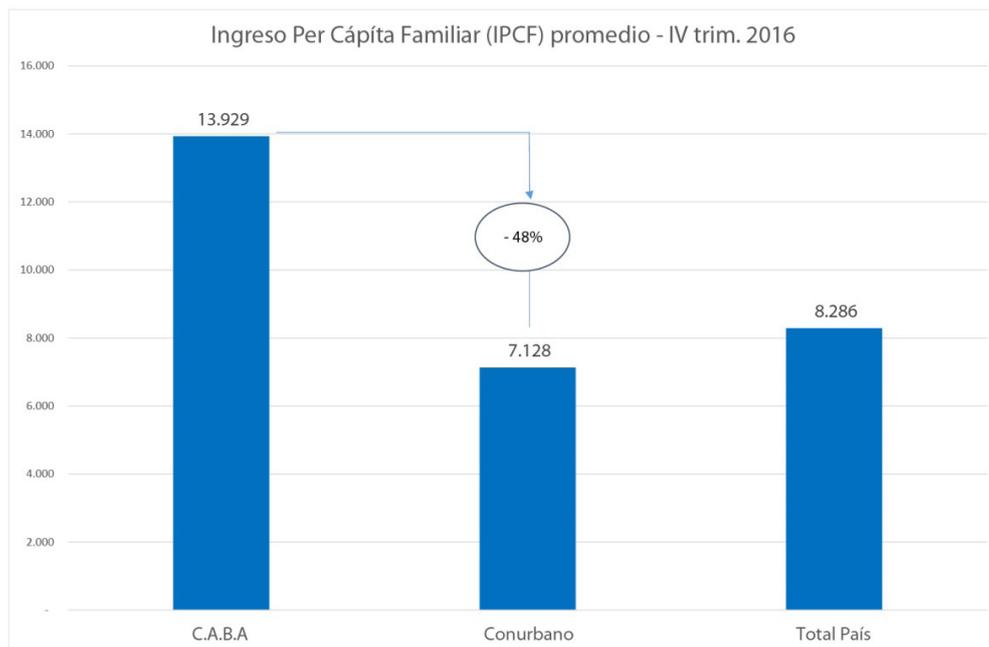
Como puede observarse en el siguiente gráfico, la incidencia de la pobreza en el Conurbano llega a triplicar la situación de la CABA (34,1% y 9,2%, respectivamente). Asimismo, los niveles del promedio nacional, aunque de manera más moderada, también son menores que en el Conurbano Bonaerense. (Ver indicador)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016

Estas significativas diferencias que se registran entre los niveles de pobreza y de pobreza extrema entre el Conurbano Bonaerense y la CABA, pueden explicarse como consecuencia de los diferenciales de ingresos, sobre todo los ingresos laborales, que existen entre ambos distritos. En otras palabras, y teniendo en cuenta que en este análisis estamos considerando la pobreza monetaria, los niveles de ingresos registrados en los hogares explican la capacidad de subsistencia que los mismos presentan.

En primer término, se observa que el ingreso per cápita familiar² promedio del Conurbano Bonaerense es de aproximadamente la mitad que el correspondiente a la CABA. Esta disparidad se relaciona, como se verá más abajo, a partir de los diferenciales de ingresos laborales, pero también deben considerarse los contrastes registrados en relación a los tamaños medios de los hogares: mientras que en el Conurbano el tamaño medio corresponde a 4,2 personas por hogar, en la CABA es de 3,1

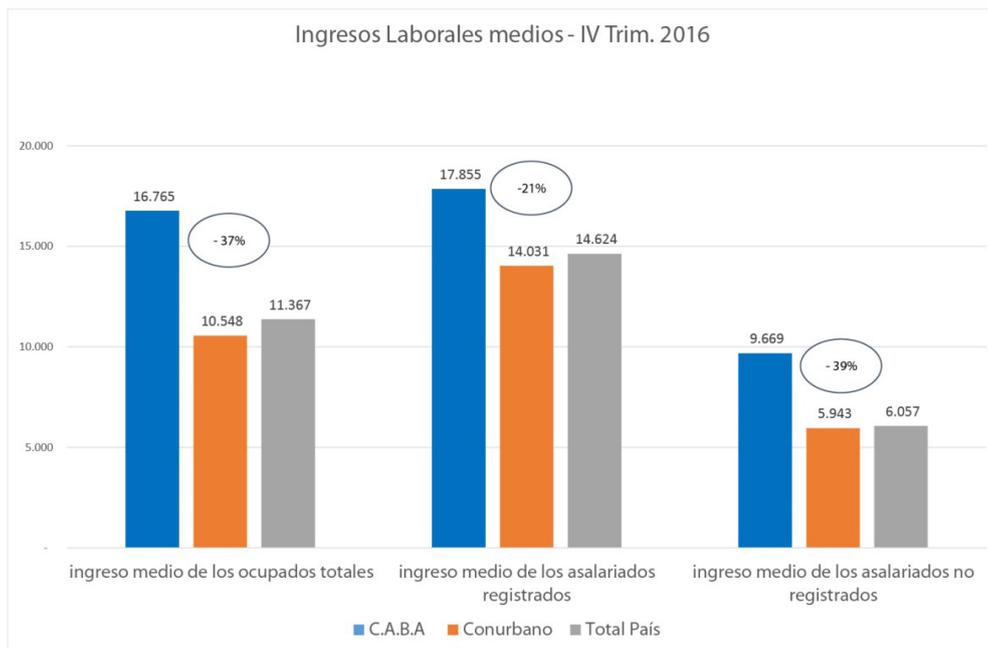


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016.

En segundo lugar y en relación a los ingresos laborales, cabe señalar que en el Conurbano Bonaerense el ingreso promedio del total de los ocupados es un 37,1% menor que en la CABA (mientras que en el primer caso equivale a \$ 10.548, en el segundo asciende a \$16.765).

Al indagar respecto de la situación puntual de los trabajadores en relación de dependencia (asalariados), se advierte que las diferencias de ingresos entre el Conurbano y la CABA están presentes tanto en el caso de aquellos asalariados que se encuentran registrados en la seguridad social, como aquellos que no lo están.

² El Ingreso Per Cápita familiar se calcula a partir del ingreso total de los hogares y el tamaño de los mismos. Es decir, se considera ese ingreso total de cada hogar y se lo divide por la cantidad de integrantes del mismo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares - INDEC. Cuarto trimestre de 2016

Como se puede observar en el gráfico anterior, los asalariados no registrados son el grupo que presenta una mayor brecha de ingresos entre aquellos que residen en el Conurbano y aquellos que los hacen en la CABA. Asimismo, esta divergencia de los ingresos medios de los asalariados no registrados, adquiere una mayor relevancia para explicar los diferentes niveles de pobreza, cuando se considera el peso de este grupo en ambos distritos. En el caso del Conurbano, un 36,4% de los asalariados no están registrados, mientras que en la CABA ese dato corresponde solamente al 22,6%.

En conclusión, los elevados niveles de pobreza y pobreza extrema registrados en el Conurbano Bonaerense, que afectan más intensamente a sub-grupos poblacionales específicos, expresan no solo una situación relativa más alarmante que en el promedio nacional y que en la CABA, sino que también dan cuenta de que las condiciones laborales de su población son significativamente más frágiles.

Otras miradas

El trabajo de la Red Comunitaria El Encuentro da cuenta de esta realidad. Sus 15 centros comunitarios presentes en cuatro municipios del Conurbano Bonaerense, atienden a uno de los segmentos de la población más afectados por estos índices de pobreza: los niños, niñas y adolescentes. En esta entrevista, expresaron los principales desafíos que hoy transitan frente a este escenario.